

Capítulo 2

ESTABILIDAD MACROFINANCIERA EN UN CONTEXTO DE ELEVADA INCERTIDUMBRE ECONÓMICA MUNDIAL

El panorama macroeconómico mundial se ha caracterizado por un alto grado de incertidumbre desde la pandemia de COVID-19, debido posiblemente a los shocks inflacionarios, la escalada de las tensiones geopolíticas, el rápido surgimiento de nuevas tecnologías y los crecientes riesgos relacionados con el cambio climático.

La elevada incertidumbre macroeconómica puede afectar la estabilidad macrofinanciera a través de tres canales principales. En primer lugar, puede agravar los riesgos de eventos extremos en el mercado de activos financieros cuando se produce un shock adverso (el “canal del mercado”). En segundo lugar, puede retrasar las decisiones de consumo e inversión del sector privado y desacelerar la actividad económica, lo que puede aumentar los riesgos de crédito para las instituciones financieras y desencadenar un círculo vicioso de interacciones macrofinancieras negativas (el “canal real”). Y en tercer lugar, puede disminuir la disponibilidad de crédito interno al agravar la brecha de información entre los prestamistas y los nuevos prestatarios sobre su solvencia, así como también al aumentar el riesgo en las carteras de préstamos existentes (el “canal del crédito”).

El análisis de este capítulo, que se basa en una muestra de 43 economías avanzadas y de mercados emergentes, indica que la elevada incertidumbre macroeconómica puede agravar significativamente el riesgo de que se materialice un evento de deterioro extremo del crecimiento del PIB (riesgo de cola), en particular en países con importantes vulnerabilidades, como el endeudamiento excesivo en los sectores público y privado. Además, la elevada incertidumbre macroeconómica hace más complicada la disyuntiva intertemporal que plantea la relajación de las condiciones financieras, que por un lado impulsa el crecimiento del PIB a corto plazo, y por otro lado propicia una acumulación de vulnerabilidades que agrava los riesgos de cola para el crecimiento del PIB a mediano plazo, especialmente cuando la volatilidad de los mercados financieros es baja, es decir, cuando hay una "desconexión entre los mercados y la macroeconomía". En cuanto a los posibles mecanismos subyacentes, los riesgos de eventos extremos en el mercado financiero y para el crédito bancario son canales importantes a través de los cuales la incertidumbre económica puede amplificar los riesgos de deterioro extremo del crecimiento del PIB. El análisis de este capítulo también muestra que la incertidumbre macroeconómica puede traspasar fronteras internacionales debido a la interconexión financiera y económica mundial.

A fin de reducir la incertidumbre macroeconómica interna y sus consecuencias negativas para la estabilidad macrofinanciera, las autoridades deben elaborar marcos de políticas creíbles y mejorar las estrategias de comunicación. También deben aumentar la resiliencia frente a las vulnerabilidades macrofinancieras, en particular cuando la incertidumbre macroeconómica es elevada, y concretamente adoptando políticas macroprudenciales adecuadas cuando las condiciones financieras son laxas y frenando la acumulación de una deuda pública elevada en relación con el PIB. Contar con colchones adecuados de reservas internacionales y flexibilidad del tipo de cambio podría contribuir a mitigar los riesgos de deterioro derivados de un aumento de la incertidumbre macroeconómica externa. Además, deben dedicarse recursos a cuantificar, gestionar y mitigar los riesgos para la estabilidad macrofinanciera derivados de la creciente incertidumbre geopolítica.

La versión íntegra del informe en inglés puede consultarse en: <http://IMF.org/GFSR-April2024>.